

## Una especie a extinguir

Empecé en esto de organizar pruebas en 1979, bajo una escudería de cuyo nombre no quiero acordarme y rodeado de una serie de impresentables que se acercaron a este deporte para su beneficio y nos dejaron a más de uno con una roncha en el banco – el Andalucía en concreto – que tardamos varios años en pagar.

Aquella pupa me escoció durante mucho tiempo y me enseñó que en esta vida más vale solo que mal acompañado y que antes de tirarte a la piscina hay que saber cuánta agua hay si no quieres romperte la crisma.

Cuestiones personales me alejaron durante algún tiempo de la organización de pruebas hasta que en 1985 se fundó la Escudería Sura, que a los dos años perdió la “a” y hasta hoy. El año pasado cumplimos 25 primaveras en las que hemos visto pasar tres presidentes de FAA e innumerables Clubs Organizadores y a ellos quiero dedicar hoy este rincón. Organizar sea probablemente la parte más ingrata de nuestro deporte y poca gente disfruta con ello. EL piloto goza conduciendo, el copiloto haciendo su trabajo, el oficial aplicando el reglamento en cada ocasión, el cunetero viendo pasar los coches, pero y el Organizador, de qué disfruta?

Resulta difícil entender cómo alguien se lo puede pasar bien soportando las críticas de los pilotos – que si el tramo tal, que si el horario cual, que si la Zona de Asistencia -, las exigencias de las administraciones (Medio Ambiente, Tráfico, G. Civil), el acojone económico, la inconsciencia del público y las historias personales. Se imaginan por un momento una empresa con 200 trabajadores, en los que ninguno cobra y se le exige que esté a una hora en un sitio y que realice el trabajo como si se llevara una pasta? Pues eso es un Organizador y eso es un rallye, muchas personas que se juntan unidas por una afición y que con más ilusión que medios hacen posible nuestro deporte.

Ahora todo se desmorona. Se vino abajo la todopoderosa Escudería Mezquita y se desconoce el futuro del A.C. Almería, el último bastión y prototipo de CLUB con todas sus letras, con sus cuotas de socios y su extraordinario local. Hace años que el Organizador es un corredor de fondo solitario que, como en mi caso, la afición y el cariño a este deporte sacia todos los esfuerzos y sinsabores.

Pero, como dice un amigo mío, cada día se levantan menos tontos y ahora corren malos tiempos para poner pruebas en marcha. Hoy en día organizar es de héroes y de estos ya no quedan ni en los tebeos. Miro alrededor y no encuentro a nadie con ganas. En los últimos años, solo Manolito Muñoz (S. Morena) ha irrumpido entre los que hacen carreras y no sé cuando lo aburrirán.

Sin pilotos no hay carreras, pero existe una gran verdad en este deporte y es que sin Organizadores nunca habrá pilotos. Recuerdo que la primera subida a Algar – entonces llamado rallysprint- tuvimos una inscripción de 11 participantes. Mientras se estaba disputando pensaba “cuando acabe la prueba el alcalde me manda adonde picó el pollo”, pero no fue así y este año hemos sido capaces de cumplir 20 ediciones.

Está muy bien que haya en Andalucía muchos pilotos y buenas máquinas, pero de nada servirán si no comienzan a surgir grupos de aficionados, ex pilotos, antiguos oficiales ó mecánicos a ratos libres que sean capaces de poner en marcha competiciones de cualquier nivel.

Un anuncio para localizarlos podría ser algo así:

***Se necesitan valientes que quieran aprender el digno oficio de Organizador, se exige dedicación exclusiva, mucho amor por este deporte y poco ánimo de lucro. También se tendrán en cuenta las dotes de psicólogo, de director comercial y de relaciones personales. Imprescindible una gran mano izquierda, un capote como el del Juli y un extraordinario sentido de la improvisación. Abstenerse curiosos, pilotos frustrados y gente del “tunning”.***

Nos vemos en las cunetas

*Paco Galera*